LAREDO, TEXAS, Febrero 26 de 1910. Año XI.—No. 633

CONDICIONES

El Demócrata Fronterizo" se publica los sábados
Suscripcion por 3 meses 50 cts.
Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
Avisos y remitidos, según convenio
La correspondencia debe dirijirse
JUSTO CARDENAS.
Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.
SUFRAGIO EFECTIVO. NO-REELECCION.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:
—8—
CENTAVOS PLATA.

TOME USTED ANTES DE

ESTA NOCHE ACOSTARSE

EL MARAVILLOSO
TE DE LA ABUELA

Para el Hígado y Estómago.

Cura garantizada infalible para casos de Estreñimiento, Biliosidad, todas las perturbaciones del Hígado, dolores de Cabeza, etc. Es un reconocido Purificante de la Sangre, y proporciona al paciente un sueño tranquilo y profundo.

En Todas las Boticas ó por Correo á 25c el paquete.

PARK LABORATORY COMPANY,
SAN ANTONIO, TEXAS.

De venta en la "Cross Pharmacy."

"EL PALACIO DE HIERRO."
Gran almacen de Ropa y Novedades. La tienda mas preferida de ambos Laredos
Francisco Guerra y Francisco Izaguirre, Propietarios.

CUERPO DE DEPENDIENTES.
PORFIRIO REYNA,
CARLOS PALACIOS,
ISAURO I. HINOJOSA,
HENRY DION.

Los propietarios y dependientes de este nuevo almacen de ropa, invitan á sus amigos y al público en general para que visiten los departamentos de **Ropa Hecha, Calzado, Bonetería** y el departamento para familias, donde atenderá á todos los visitantes con la corrección y cortesía que han hecho de esta casa la preferida del público.

Laredo Dry Goods Co.
Calle de Iturbide No. 1113 y 1115.

CUERPO DE DEPENDIENTAS.
A. VELA.
M. PEÑA.
S. PÉREZ.

Regalos! - Regalos!
Para los suscriptores de
"El Demócrata Fronterizo."
¡Desde hoy hasta el 31 de Enero!

Todonuevosuscriptor que pague un año adelantado, y todo suscriptor que pague un año de suscripción, vencido ó adelantado desde hoy hasta el 31 de Enero próximo recibirá desde luego cualquiera de los siguientes

REGALOS:

50 hojas papel para cartas y 50 sobres ya impresos.
Una bonita Novela.
25 tarjetas de Año Nuevo.
100 Facturas impresas.
12 hermosas tarjetas postales, negras ó á colores.
100 esqueletos de recibos para cobros.

¡¡¡Solo hasta el 31 de Enero!!!

Si pagan dos ó más años, recibirán tantos obsequios como años paguen.

DESPUES DE LAS FIESTAS.

El buen pueblo de Laredo estuvo de fiesta desde el Sábado con, motivo del aniversario del Natalicio de Washington.

Desde el Sábado comenzaron á llegar excursionistas en los trenes de San Antonio, de Corpus Christi, de Monterrey y de las minas, y multitud de automóviles, carruajes y guayines entraban por todos los rumbos de la ciudad conduciendo familias que venían á tomar parte en los festejos, y desde el Sábado la ciudad estuvo engalanada y alumbrada profusamente con luces de colores, y las bandas de música, el Carnaval y los cinematógrafos ofrecían atractivos á los concurrentes, pues había diversiones para todos los gustos.

Las corridas de toros, á pesar de los altos precios de entrada, estuvieron concurridísimas, teniendo llenos fenomenales. Las corridas estuvieron buenas, pues aunque los toros no resultaron tan buenos como fuera de desearse, sí dieron oportunidades á la cuadrilla para lucirse, y á Rodarte y Mazzanti nito como matadores, y á Fidel Díaz y Fajerito como banderilleros de enjundia.

El roping contest, ó torneo de lazo, fué un verdadero éxito, tanto el 21 como el 22. Los juegos atléticos estuvieron tambien muy concurridos y muy interesantes por muchos conceptos.

La parte musical estuvo insuperable, pues se disputaron los aplausos del público, la Banda Militar Mexicana del 23, la Banda Militar Americana que vino de San Antonio, y la magnífica Bando Municipal de N. Laredo, sin contar con las Bandas locales, que, como no están organizadas, no entraron en la competencia, pero ayudaron eficazmente para dar animación á la fiesta.

El asalto de los indios y la gran procesión del día 22 estuvieron sencillamente espléndidas, y causaron verdadera animación. La gran procesión fué un verdadero suceso, y con gusto daríamos de ella una detallada reseña, como lo merece; pero no tenemos espacio, no pudimos recoger datos completos, y por otra parte, para cuando nuestro periódico vea la luz, ya la prensa local, diaria y bisemanal, habrá dado todas las descripciones del caso.

La concurrencia fué numerosísima, pudiendo asegurar que se aproximó mucho á diez mil almas, pues las calles, las plazas, los establecimientos comerciales, las cantinas, los restaurants y hoteles, los centenares de mesas para lunches, los centros de diversión y de negocios de uno y otro Laredos, estaban completamente llenos de gente, ansiosa de divertirse y de hacer negocios.

No obstante la inmensidad de la concurrencia, hubo alojamiento para todos los visitantes, y hubo abundancia de alimentación buena y barata.

Los establecimientos comerciales de los dos Laredos hicieron muy buenos negocios, lo mismo que los hoteles, restaurants, casas de asistencia y mesas de lunchs.

Pero lo más admirable de todo, es el orden y la seguridad de que todos disfrutaron, gracias al celo y previsión de nuestras autoridades municipales, pues no se dió el caso de que se registrara ningún desórden, ni nada que interrumpiera la alegría y el buen humor de todos los concurrentes.

La Orden de los Hombres Rojos, que organizó las fiestas, merece los más calurosos aplausos por el buen resultado que obttvo, pues las fiestas del 22 que acaban de pasar fueron espléndidas, un verdadero triunfo de la iniciativa particular en beneficio del público.

Ya el miércoles 23 los excursionistas comenzaron á regresar á sus hogares, satisfechos de su hermosa excursión, que les dejará buenos recuerdos, como á los vecinos de Laredo, que tuvieron el gusto de recibirlos.

LA CENTURIA EPICA.

Bajo el cielo turquesino de mi patria, de selvas vírgenes, han empapado su frente en las magnificencias de las montañas, algunas águilas.

Bandadas de cuervos jugaban por escalar la nube y manchar, con su plumaje, la diadema eternamente blanca, con que la cumbre se atavía.

Súbito les sorprende el látigo amenazador del huracán y sepulta en el polvo á los pájaros agoreros.

Y muy alto, casi tocando las estrellas, dibujábase la silueta luminosa, como una custodia en el Santuario de la naturaleza.—Eran los cóndores, los super hombres.

Esos super hombres que nacieron del bajo pueblo, de ese pueblo heroico que pulula en todas partes y que, hoy como ayer, siempre ha estado soportando el férreo yugo bajo la abominable férula de la aristocracia, perfilaron su blasón en los horizontes de los tiempos.

A ellos les debemos este pedazo de tierra que no hemos podido conservar incólume.

No quiero comentar las célebres utopias de los que defienden á los terribles conquistadores ibéricos, aquellos salvajes que hacían derroches de crueldad, cegados por la sed del oro y no por heroísmo.

—Cortés era un tigre.

En la Anahuac conmovida temblaron los cimientos de los *teocallis*, empurpurados con los corazones palpitantes de las víctimas, y el ronco *teponaxtle* clamaba con algaradas bélicas, convocando á la raza valiente de Cuahutemoc.

Después, tres siglos de abominación.

En el nido risueño de una Aldea, al ofrecer en los altares la hostia inmaculada, y por los ventanales de la parroquia, penetraban parvadas de palomas, efluvios de aromares, y claridades de aurora, sentía palpitar en su interior un ideal infinito, como la buena nueva, como la voz de Dios. En Dolores nació la libertad.

Hidalgo abierto en cruz sobre uua espada
Es digno de Jesús en el Calvario,
Porque el púlpito fué su barricada,
Y una cadena su mejor rosario.

En esta centuria agonizante cuántas calamidades, cuántas injusticias, cuantas crueldades nos han acosado.

Menoscabado el territorio, el pueblo tiranizado, sin libertad, sin progreso, sin instrucción, vejetando en un punto del planeta despreciado de todos, porque se ha dejado subyugar del mónstruo norte americano, que tarde ó temprano clavará sus agudas garras en los dombos de la morena cortesana que impropiamente la hemos bautizado con el honroso nombre de República.

Se experimenta un dolor, como puñal cruento que parte el alma en mil pedazos, al contemplar nuestro retroceso. Acabamos de presenciar que no hubo bardos para pulsar con áureo plectro la eburnea lira, para cantar la epopeya nacional.

Sólo nos falta ver la segunda parte del drama: que en un caso dado no haya adalides capaces de empuñar el acero para vengar las ofensas de la patria cuando ésta se vea amenazada por el enemigo. Y para que callarlo? ¿Quienes son los que actualmente forman nuestro ejércitos? Son, por ventura, voluntarios?

De donde han venido esos mercenarios encargados de la defensa del terruño, sino de las corruptas celdas de una prisión? Podrá éste luchar con denuedo por ella, cuando va á combatir, no porque la voz del deber se lo impone, sino arrastrado por la violencia del superior?

Ojala y no sea así, y esas falanjes indiciplinadas que hoy están en el cuartel, sepan sucumbir por ese pabellón que durante 89 años ha flotado como girón de gloria.

Si el gobierno multiplicara el número de escuelas y estimulara de alguna manera la noble carrera del magisterio; tendría en su favor un laurel inmarcesible, y tal vez la historia se mostraría entonces menos implacable para apreciar la conducta de los que timonean la nave de la nación.

Qué homenaje mas digno que abrir templos á Minerva, donde fueran á nutrirse las florencientes generaciones que mañana representarán el porvenir! No hay suficientes escuelas para impartir cuando menos la instrucción elemental.

Ya que carecemos de elementos para celebrar la fecha gloriosa de la centuria épica, organizando una exposición nacional, y por lo que se ve, todo se va á concretar á cabalgatas y música y oropeles, repito que la única acción de trascendencia efectiva sería la apertura de planteles educatvios.

Podremos ver realizados nuestros ideales para el próximo septiembre?

Rafael M. Díaz De León.

Malas costumbres.

Huyamos de:
Hacer propios elogios.
Alardear de nuestra riqueza.
Hacer esperar al que viene á visitarnos ó nos necesita para algo.
Ponernos las manos en la cintura.
Cerrar las puertas sin dar tiempo á que se aleje algo de la puerta la persona que ha venido á visitarnos.
Poner los pies sobre los muebles, á menos que no sea en las banquetas á este fin destinadas.
Recostarse á la pared la silla en que estamos sentados.
Accionar mucho cuando estamos hablando ó alzar demaciado la voz.